

*destino, estado y carácter hácia Dios, hácia el Rey y la patria?* A lo que satisfizo diciendo. . . . . "Que mas bien se creyó obligado á defender la América hasta lograr su independencia, que las obligaciones de su curato; porque como ya habia aceptado la comision que lleva referida de Hidalgo que se titulaba capitán general, y que habia visto que en Valladolid erigió este intendente, y otras autoridades que desempeñaban puntualmente sus encargos, le pareció indispensable el obedecer á aquel bajo las circunstancias que le prescribió; pues su doctitud no le daba el mas mínimo recelo de que irian errados sus proyectos, mayormente cuando como ya ha expuesto no habia rey en España, y que por esto hacia compatibles sus designios:" Y responde.

A la quinta pregunta que dice. *Diga la serie de sus acciones militares, ya adversas, ya favorables desde que se presentó á la campaña hasta que en 1812 se acercó á la capital y se fortificó en Cuautla; las divisiones de tropas del Rey que derrotó, en qué parajes y el progreso de sus operaciones. . . . .*

Respondió. Que la primera accion militar que tuvo contra las tropas del rey fué en el Veladero el día 13 de Noviembre de 1810, en la cual no se halló el exponente por haberse quedado á distancia de cuatro leguas en el *Egido*; pero sus *mandones* que fueron un tal Cortés, y un tal Valdovinos, la dieron con 700 ú 800 hombres que entonces reunia en contra de una partida de 400 hombres que salieron de Acapulco á las órdenes (segun unos de un Cosío, y segun otros de Velez), y el resultado fué que no solo se dispersaron los del exponente despues de dos horas de fuego, sino tambien los del rey, con la circunstancia de que de éstos se le pasaron á los tres dias en diversas par-

tidas como 600 hombres sin armas que salieron de Acapulco. Que á pocos dias por disposicion del que declara, dió otra accion su capitán Valdovinos con parte de la fuerza al capitán de las tropas reales Paris en el arroyo *Mole-dor*, cuyas resultas fueron las de algunos muertos por una y otra parte, y la dispersion general de Valdovinos. A continuacion de esta accion mandó el exponente á los capitanes Cortés y Martinez á Tepango (cerca de Chilpanzingo) con un trozo de 300 hombres para que atacasen á los patriotas de Chilapa que los mandaba Guevara, y despues de que aquellos sufrieron la muerte de 17 hombres, se dispersaron hasta el Aguacatillo que era hasta donde estaba el que declara. El día 23 del citado Noviembre mandó á su capitán Avila con 600 hombres á atacar en el Llano Grande á 300 mandados por el comandante Fuentes, y el subdelegado de Teipan Rodriguez, que habian desembarcado en el puerto del Marqués, cuyo resultado fué la muerte de 2 individuos de cada parte, y la retirada que hicieron una y otra, en la cual salió herido Rodriguez y murió de sus resultas en Acapulco, y la prision de 11 europeos en diversos reencuentros que mandó presos á Valladolid; pues aunque cayeron otros 2 se fugaron para Acapulco. Que el 13 de Diciembre de 1810, esperó en el paraje que llaman de la Sabána su capitán Avila con 600 hombres, á cuatro divisiones de las tropas del rey que lo atacaron allí por diversos puntos, la una mandada por Paris, la otra por Sanchez Pareja, la tercera por Fuentes, y la última ignora por quien. El resultado de esta accion que dió Avila de orden del que declara, fué el que los cuatro trozos referidos que componian una fuerza de mas de 1,000 hombres, se retiraron para *Tres Palos*, y el castillo de Acapulco, dejando en el campo porcion de muertos, y á

Avila dueño de él. Que en el resto del mes de Diciembre no tuvo acción particular; pero el 4 de Enero de 1811 mandó el que expone á su capitán con 600 hombres al paraje de los *Tres Palos*, donde atacó de noche á Paris que estaba allí con igual fuerza, y 300 hombres que se le agregaron de Jamiltepec y Oaxaca, y después de dos horas de fuego resultó que Avila tomó el campo, hizo algunos muertos, cogió como 600 fusiles, 5 cañones incluso un obús, 52 cajones de parque, víveres y demas, sin otra pérdida que la de 5 hombres. Esta sorpresa dimanó de una noticia que le comunicó al exponente, un tal Tabares que era capitán de patriotas de Acapulco, y la confirmó un italiano llamado D. Juan Paw, que se le pasó del campo de Paris, ambos han muerto, éste de enfermedad natural, y aquel por haberlo mandado fusilar el que declara, en compañía de un inglés llamado *David*, por haber querido formar en la costa una contrarrevolucion entre blancos y negros, cuyo cáncer atajó el exponente con un viaje que hizo con solo las dos compañías de escolta que continuamente traía á el efecto; del cual como ya ha dicho, resultó la muerte de aquellos dos que se las mandó dar en Chilapa hasta donde los condujo, con el pretexto de enviarles con una expedición á Oaxaca. Que desde el paso de la Sabana salió en persona con 600 hombres á atacar, ó por mejor decir, á recibir el castillo de Acapulco que habia ofrecido entregarle el artillero *Pepe Gago*, que ya ejercia el empleo de ayudante en el mismo castillo, que lo mandaba entonces D. Antonio Carreño. Con esta confianza, y con la de que las contestaciones de *Gago* con el exponente, las llevaba un hombre llamado *Loreto*, vecino del mismo Acapulco, asociado con una mujer de cuyo nombre no se acuerda, nunca creyó que fuese una traición que se le preparaba. A

pesar de que siempre desconfió de aquella oferta, emprendió la referida marcha hasta un cerrito que llaman de las *Iguanas*, y el baluarte que está enfrente de la batería, y luego observó á las cuatro de la mañana del día 8 de Febrero de 1811 que la seña que habian concertado estaba puesta en el castillo, que era puntualmente un farol con luz. Dividió su gente en dos trozos para que el uno al cargo del inglés *Elías*, y el otro al de Avila entrasen por dos puntos; mas como se adelantase un poco mas de lo que á *Elías* le habia prevenido, rompió sus fuegos el castillo, y lo mismo hicieron siete embarcaciones que estaban formadas en el bahía. Esta circunstancia le hizo conocer al que responde que Gago le habia engañado, porque no encontró la artillería embotada con sebo como aquel le habia propuesto; por cuyo motivo se retiró con él, todo de su gente al cerro de las Iguanas, donde permaneció nueve días batiendo el castillo con 1 obús, 2 piezas de á seis, y 2 ó 3 de menos calibre. Este sitio que no le proporcionó otra cosa mas que entrar en la población de Acapulco, lo levantó á causa de que supo que las tropas del rey, al mando del sargento mayor D. Nicolás Cosío, Paris y otros comandantes, las tenia muy cerca, por cuya circunstancia y la de haberle quitado toda su artillería, ecepto una sola pieza, la tropa del castillo que dió una salida el día 19, se retiró á la Sabana donde permaneció como un mes, y por enfermó lo llevaron á Teipan, y por esto dejó el mando de su gente al titulado coronel Francisco Hernandez. Que no tuvo particular encuentro hasta el día 4 de Abril, que fué cuando el sargento mayor D. Nicolás Cosío con las tropas del rey que mandaba, se acercó al paraje de la *Sabana*, donde permanecia la gente del que declara atrinchada al mando de Galeana, que lo tomó por la fuga que

hizo en la noche del mismo día su comandante Hernandez. La gente que tuvo allí Galeana fueron 1,000 hombres poco mas ó menos; porque aunque el que expone contaba entonces como con 2,200, tenia el resto repartido en los puntos del Aguacatillo, Veladero, las Cruces y Pié de la Cuesta. Aquellos 1,000 hombres los mas de infantería y regularmente armados, no solo resistieron á Cosío, sino que lo hicieron retirar al paraje de las Cruces, en donde, aunque aquel no permaneció, sí lo hizo el comandante Fuentes á cuyo cargo quedó la tropa del rey.

El que declara supo el resultado de esta accion en Teipan, donde aun permanecia convaleciendo. En el Veladero dió otra accion el 30 de Abril su comandante Avila, la que sostuvieron los Sres. Fuentes y *Régules* con las tropas del rey que mandaban dos dias continuados, cuyo resultado fué retirarse las tropas reales para el Aguacatillo y las Cruces, dejando señales de algunas sepulturas, y por su parte solo un muerto. En este tiempo habia varias partidas de las reales tropas por aquellas inmediaciones, y por lo mismo el que expone que se halló presente en esta última, se vió bien fatigado á causa de que solo de noche y por los montes podian introducirle algunos víveres: Que el día 3 de Mayo de dicho año salió el exponente de la Sabana para Chichihualco con 300 hombres con el objeto de llegar á Chilpanzingo á donde llegó el 24, porque el paso de la sierra le entorpeció mucho sus marchas. En ellas no tuvo mas novedad que haber atacado la retaguardia Paris, de lo cual resultó la pérdida de un cañon, y algunas familias que se hicieron prisioneras. A mas de esto, en la hacienda de Chichihualco tuvieron una accion Rayon y Galeana contra un comandante de las tropas del rey, nombrado *Garrote*, quien salió en dispersion á pesar de haber venido á encon-

trar á aquellos. El exponente llegó á la expresada hacienda de Chichihualco dos dias despues de esta dispersion, y el 24 (como ya ha dicho) llegó á Chilpanzingo, donde entró sin resistencia ninguna, respecto á que las tropas del rey que ocupaban este punto y se dispersaron en Chichihualco, tomaron la direccion de Tixtla, á donde llegó el que declara con 600 hombres; 100 prisioneros que se habian hecho en Chichihualco, y como 100 fusiles que tomó en aquella accion le sirvieron para armar alguna gente que le faltaba, y de los prisioneros se le agregaron algunos, y á otros que no eran apropósito para servir los mandó al presidio de Teipan.

En Tixtla le esperaron las tropas del rey atrincheradas en el pueblo, el 26 de Mayo, y despues de haber durado la accion seis horas, cayó en poder del que declara la plaza, 200 armas de fuego, 8 cañones y como 200 prisioneros de todas clases, de los cuales separó 280 indios del citado pueblo, los demas fueron conducidos unos á Teipan, otros á Zacatula, y todos en calidad de prisioneros. La derrota que el declarante dió al comandante Fuentes en las inmediaciones de Tixtla, dimanó de que habiéndose acercado éste á aquel pueblo el día 15 de Agosto (1811) estuvo batiendo la fuerza que estaba en el expresado Tixtla hasta el 16 inclusive; mas como el que declara estaba en Chilpanzingo, salió el 17 á auxiliar á Galeana que era el que mandaba á los de Tixtla; pero como la fuerza que traía el exponente consistia en 100 infantes y 300 caballos, con los cuales le tomó la retaguardia á Fuentes, y Galeana hiciese una salida de la plaza de Tixtla, se vió precisado Fuentes á emprender una retirada paulatina, de la cual, y de un fuerte aguacero que en aquel acto cayó, se aprovechó el declarante para mandar á Bravo y Galeana que cargasen

á la arma blanca, lo que verificaron en términos que sus resultas furon cojer 400 fusiles, 3 cañones, y algunas armas blancas. Quedaron en poder del que declara 400 prisioneros, de los cuales mandó 200 á Tacámbaro á Muñiz con órden de que éste reemplazase igual número de la gente que tuviese allí. El resto de los 200 mandó la mitad á Teipan, y de la otra puso 50 en libertad, y otros tantos que resultaron heridos los mandó curar y agregar á las armas.

A los tres dias de esta accion marchó con la gente que reunia, que serian como 1,500 hombres para Chilapa, en donde estaba segun noticias que tuvo, el comandante Fuentes con sus dispersos, pero no le aguardó ni aquel, ni la gente que tambien estaba allí de Oaxaca, y sí dejaron en aquella plaza 2 cañones y algunos pertrechos en la casa del cura. En ésta permaneció hasta el mes de Noviembre que resolvió ir á Tlapa, cuya plaza estaba ocupada con una corta guarnicion de las tropas del rey, mandadas por su subdelegado, quien se retiró para el rumbo de Oaxaca sin esperar al que responde, quien se apoderó de este pueblo, en el cual permaneció ocho dias. Desde aquí despachó una partida al cargo del comandante Valerio Trujano para Clacayoapan, donde habia otra de tropas del rey, la cual fué derrotada por Trujano respecto á la cortedad de aquella. El exponente se dirigió á Chautla á principios de Diciembre, (1811) y allí entró con las dos compañías de su escolta y 800 indios flecheros, á pesar de la resistencia que hizo el comandante de las tropas reales D. Mateo Muzitu, quien cayó prisionero con 200 hombres poco mas que estaban á sus órdenes; tambien quedaron en poder del que declara 200 armas de fuego y 4 cañones con 25 cajones de municiones; los prisioneros se agregaron á las ar-

mas voluntariamente, porque estaban adictos á la causa que defendia el que declara; mas no corrió esta suerte Muzitu, porque á pesar de haber dicho que daba 50,000 pesces por su vida, le fué quitada ésta en el mismo Chautla por órden y disposicion del que responde. Igual suerte tuvieron otros varios europeos oficiales, cuyo número no tiene presente, y de todos solo mandó poner en libertad á uno porque le dijo que era europeo adicto á la insurreccion, el cual se fugó despues para Puebla, y últimamente asegura que esta marcha la hizo con tan poca gente como ha referido, por cierta confianza que tenia de que aquella guarnicion estaba inclinada á su partido, dimanada ésta de varias noticias que el P. Tápia le habia dado como oriundo de aquel pueblo. Que desde él, mandó á Miguel Bravo con 400 hombres á reunirse con Trujano y Avila en la Costa para tomar la direccion de Oxaca; mas no pudieron llegar á causa de que el comandante Paris los atacó en las inmediaciones de Ometepeque, de cuya operacion resultó la derrota de aquellos, y el caer prisionero el P. Talavera. Tambien mandó desde Chautla á Galeana por el rumbo de Tlazco, cuyo real tomó éste, no obstante el esfuerzo que hizo su guarnicion con el comandante García de los Rios.

El exponente tomó la direccion de Izúcar con las dos compañías de caballería de su escolta, y 200 hombres de Chautla y Tlapa; con éstos no solo entró en Izúcar, sino que se fortificó allí, auxiliado y animado del vecindario que todo generalmente contribuyó á hacer las obras para el efecto. En este punto resistió el ataque del comandante de las tropas reales D. Antonio Soto Maceda, que duró cinco horas de continuo fuego, y despues de éstas se retiró con su gente, y murió de resultas de dos heridas

que sacó en la acción de este día que fué el 17 de Diciembre (1811). En la retirada de Soto cogió el que declara 1 obús, 1 cañón grande, 77 armas de fuego, y otros tantos prisioneros que fueron puestos en libertad los mas, por empeño de los clérigos; y aunque fueron algunos al presidio de Zacatula serian muy pocos, así como los que se agregaron á las armas del que responde. Despues de esta operacion, y de dejar en Izúcar como 200 hombres al mando de un Vicente Sanchez, pasó á Cuautla de Amilpas con el objeto de recoger algunas armas, y reunirse á la mayor fuerza que era la que mandaba Galeana: supuesto que solo le acompañaban entonces como 200 hombres á mas de los 100 de su escolta. Con éstos entro en Cuautla, y aunque recogió algunos retazos fué porque el comandante de las armas del rey Garcilaso se retiró para Chalco. Esta operacion la hizo el día 25 de Diciembre (1811) y habiendo estado solo tres días, salió para Tazco con solo su escolta, dejando en Cuautla á Leonardo Bravo con 200 hombres, y con el objeto de que reclutase gente y acopiase armas. Entró en Tazco á últimos de Diciembre, donde encontró á Galeana y al P. Benavente que fueron los que habian tomado aquel real. En el intermedio cojió en la hacienda de San Gabriel 6 cañones que habia dejado allí la tropa que la guarnecia. No solo entró en Tazco por reunirse á la mayor fuerza, sino tambien porque su presencia desvaneceria al mariscal Martinez que habia entrado allí con Galeana con el objeto de apropiarse la toma de dicho real, y de disipar el botin que allí se habia encontrado; porque Martinez habia dispuesto ya de 300 cargas de él á su arbitrio, junto con algunas armas de fuego. Cuando entró en Tazco le entregó Galeana 14 europeos prisioneros y algunos otros americanos, entrando en este núme-

ro el comandante García de los Rios, que habia defendido la plaza por el rey, y estaba herido de sus resultas. De éstos mandó pasar por las armas á 7 europeos y 8 americanos, incluso entre éstos el mismo García Rios, sin embargo de sus heridas.

Esta sentencia la pronunció contra estos individuos, porque la capitulación con que Galeana entró en Tazco, aunque afirmó que se les conservaria la vida á aquellos, no se dió por válida supuesto á que en la discusión que hicieron sobre las particularidades que habian concurrido, sentenció el declarante que se habia faltado á ella por el comandante García de los Rios, haciendo fuego no obstante dicha capitulación; y así mandó que se pusiesen en capilla los que ya ha referido para que murieran como se verificó. Empezó la marcha para Tenancingo con el objeto de proteger el cerro de Tenango que estaba entonces por el cabecilla Oviedo, y de hacer retirar de aquel pueblo las tropas del rey que se hallaban allí mandadas por el comandante Porlier, y así salió con Galeana, Bravo, Matamoros y algunas cortas gavillas que se le reunieron en su tránsito, con 3,200 hombres poco más ó ménos; y habiendo las tropas del rey atacado en Tecualoya el día 17 de Enero de 1812 á una parte de las fuerzas del que declara, no solo rechazó éste á aquellas, sino que el día 23 del mismo acometió con todas las fuerzas que ya expresó á Tenancingo; cuya acción duró dos días consecutivos, despues de los cuales se retiró el Sr. Porlier para Tenango ó Toluca, dejando en la plaza de aquel pueblo 1 culebrina y 3 ó 4 cañoncitos, que aunque quedaron clavados, le volvieron á servir al exponente en Cuautla. En esta acción hubo algunos muertos de una y otra parte, y despues de ella habiendo dejado entregado aquel punto al cabecilla Marin,

emprendió nueva marcha por Cuernavaca á Cuautla de Amilpas. En este intermedio no tuvo una particularidad digna de atencion, y por lo mismo llegó á este pueblo el día 9 de Febrero de 1812 con la fuerza de 3,000 hombres mandados por Bravo, Galeana y Matamoros.

Aquí terminó la declaración comenzada á tomar en dicho día 28 de Noviembre de 1815, por el coronel Concha por ser las nueve de la noche, y la continuó el Sr. Morelos al siguiente día 29 en los términos siguientes y dijo: Que como expresó ayer, se acercó á Cuautla con 3,000 hombres, y como allí encontró que ya habia hecho alguna fortificacion su segundo Leonardo Bravo, aumentó ésta con el fin no solo de subsistir allí por la proporcion que aquel país le daba, por la abundancia de haciendas y demás recursos, sino tambien para esperar cualquier reunion de tropas que intentase atacarlo. En efecto, supo (aunque con alguna duda) y como ocho días de anticipacion, que el ejército del centro al mando del Sr. General D. Félix María Calleja se dirijia en su solicitud, cuya advertencia obligó al que declara á mandar que la junta que entonces se hallaba en Sultepec, lo auxiliase mandándole gente: Que Miguel Bravo que estaba en Yanhuitlan se acercase con su division; que un teniente coronel llamado Cano de la demarcacion de Huetamo, hiciese lo mismo con la suya; que el P. Tápia se le incorporase tambien con su grueso que estaba en Chautla, y que el P. Sanchez hiciese igual movimiento desde Izúcar y sus inmediaciones; y habiéndolo verificado todos, no con la puntualidad que el exponente creía, y sí muy paulatinamente y en partidas de ménos fuerza que las que le habian asegurado, se resolvió á no salir de Cuautla á menos de una necesidad forzosa. Que las avanzadas del declarante llegaban en aquella

época hasta Chalco y sus inmediaciones, y por ellas supo tres días antes de la aproximacion del ejército, que sus miras no se dirijian á otro lugar que al de Cuautla; y aunque la junta de Sultepec le había anticipado igual noticia, fué como poniéndosela en duda, aunque le aseguró al mismo tiempo que contase en este caso con tropas auxiliares en número exorbitante, lo que no verificó segun expresará en la denominacion que haga del pormenor de la gente que concurrió en Cuautla.....

A la sexta pregunta que dice, *¿Qué fuerza tenia entonces de infantería y caballería; cuales fueron sus designios; si contaba con la que protegía la misma capital, y qué datos tenia para ello, expresando los individuos de ella con quienes ha tenido correspondencia y relaciones directamente, ó por medio de otras personas; como y por qué medios se ha practicado esta comunicacion, y quiénes la conservan aún?*

Respondió: "Que en Cuautla entró con 1,000 infantes y 2,000 caballos, con la circunstancia de los ginetes de éstos hacian el servicio de infantería, porque los caballos los hacia salir á pastar fuera del pueblo; á éstos se le agregaron 300 hombres de la caballería de la demarcacion de Huetamo al mando del teniente coronel Cano y Ayala. Con esta fuerza y 1000 indios de los pueblos contiguos resistió el primer ataque que el 19 de Febrero (1812) le dió el ejército del centro que llegó el día antes á aquellas inmediaciones; porque auxiliada ésta de 1 obus y 15 cañones útiles de todos calibres, la firmeza con que se manifestaba su gente, y la resolucion del que declara en no abandonar aquel punto, y sí el defenderlo hasta el último extremo, le hizo sufrir como cinco horas de un fuego vivo por el lado de San Diego y parte de la Targéa; cuyos puntos